

SORIA SEDA

EN LA Callejuela del Pez Dorado
reposa el hotel de la Paz,
con su terraza vigilante, alerta.

Pues bien, alrededor
de las dos y media,
diviso San Saturio, oigo su cauce,
acerco el corazón a sus brezales,
toco sus peñas: he aquí

España

alentours de Saint Saturio,
environs by St. Saturio,
alrededores ¡al fin! de San Saturio.

Y tú, padre y maestro
de ti, de mí, de tanto verso humilde
(soberbiamente humilde),
estás también, alcanzo
el libro, abro al azar, leo en voz alta:

Españolito que vienes,

españolito que vas
llorando patria, soñando
con un mendrugo de pan.

Habrás oído decir, en tu latín
vulgar, españolito:
"cuentos chinos", naranjas"
de la China".

Mira.

Sobre la mesa brilla una naranja.

Junto a ella, llamea un libro
(llamado Cuentos Populares
Chinos).

¿No ves? este es el sitio,
el lugar de la tierra,
donde las palabras más soria, más sencillas,
van haciéndose pura realidad.

